

25/2013

17 abril de 2013

Jesús Díez Alcalde

**GANAR LA PAZ PARA REFUNDAR
MALI**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

GANAR LA PAZ PARA REFUNDAR MALI

Resumen:

Las operaciones militares han desplazado del poder a los grupos yihadistas en el norte de Mali, pero también han puesto al descubierto los enormes desafíos que enfrenta este país africano para ganar una paz estable y duradera. El Gobierno de Transición se mantiene firme en su decisión de celebrar elecciones presidenciales y legislativas en el mes de julio; aunque antes debe dar forma a una complicada reconciliación nacional, que legitime un nuevo proyecto político, social y de seguridad para la refundación de la República de Mali.

Abstract:

Military operations have taken away the power to jihadist groups in northern Mali, but also have exposed the enormous challenges facing the African country to gain a stable and lasting peace. The Transitional Government stands firm in its decision to hold presidential and legislative elections in July, but first has to give way to a complicated national reconciliation, to legitimize a political, social and security project for the refunding of the Republic of Mali

Palabras clave:

Mali, grupos yihadistas, MNLA, CEDEAO, Francia, elecciones, operación de Naciones Unidas

Keywords:

Mali, jihadist groups, MNLA, ECOWAS, France, elections, UN operation

INTRODUCCIÓN: HACIA UN PROYECTO DE NACIÓN

En Mali, la situación hoy poco tiene que ver con la de hace poco más de tres meses. Los niveles de seguridad y libertad en el norte han mejorado ostensiblemente, aunque la amenaza yihadista sigue cruelmente presente; pero, quizás, el aspecto más destacable es que la cooperación y la intervención militar internacionales, motivadas por la grave crisis de 2012, han puesto al descubierto las razones profundas de un conflicto presente en el país prácticamente desde su independencia, en 1960. Mali, una de las democracias africanas más admiradas en las últimas décadas, se encuentra ahora en una encrucijada, y su viabilidad como país está condicionada por unas decisiones políticas que el Gobierno de Transición debe tomar, de forma inmediata, si quiere crear una verdadera identidad nacional en la que basar la refundación del Estado.

En el ámbito de la seguridad, la ofensiva militar liderada por Francia, junto con fuerzas malienses y chadianas, contra los grupos armados yihadistas ha mejorado la situación en los enclaves septentrionales de Mali. Sin embargo, como declara el Coronel Thierry Burkhard, los radicales islamistas siguen siendo “un adversario muy fanático, bien armado y que combate sin ceder terreno”¹, en especial en las montañas de Ifoghas, y ahora han empezado a atentar de forma indiscriminada en las ciudades que antes dominaban.

Antes de la intervención francesa, en respuesta a la llamada de auxilio del Gobierno de Bamako, el terror islamista se había asentado en el norte del país, y había secuestrado la voluntad y la libertad de un millón y medio de malienses. El caos se adueñó de la región, avivado por la criminalidad, la imposición de la *sharia* y por la guerra abierta entre las milicias islamistas y los rebeldes tuaregs, y, como consecuencia, más de 700.000 malienses tuvieron que huir y buscar refugio seguro dentro y fuera del país. Por estos motivos, la decisiva y contundente intervención de Francia fue respaldada por toda la Comunidad Internacional y, mucho más aún, por los ciudadanos de Mali, que ahora ven a la antigua potencia colonizadora como el amigo y aliado que les ha salvado de la crueldad yihadista.

Mientras que las fuerzas francesas y africanas, en apoyo al Ejército de Mali, iban reconquistando los enclaves del norte ocupados por los criminales y terroristas militantes de

¹ Francia informa de la muerte de un tercer soldado en Mali. 03/03/13. Disponible en <http://es.reuters.com/article/topNews/idESMAE92201T20130303> Fecha de consulta: 06/03/13.

Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento por la Unicidad de la Yihad en África Occidental (MUYAO) y Ansar Dine; los contingentes africanos de AFISMA y la misión europea EUTM Mali llegaban al país para apoyar en la recuperación del norte y para adiestrar de las unidades malienses, respectivamente. Hoy, despliegan más de 11.000 soldados, al amparo de las resoluciones de Naciones Unidas, que están comprometidos con devolver al país y a su población una posibilidad, aún a largo plazo, de futuro pacífico y estable.

Para Mali, se abre así una vía para la paz, inédita y compleja, que en breve será vigilada y custodiada por una operación de Naciones Unidas. El extremismo yihadista, que amenaza dentro y fuera de la región, ha situado a esta nación africana en el foco de la cooperación internacional, pero también ha destapado muchos factores de conflictividad internos que ahora debe afrontar sus autoridades políticas. Erradicar la lacra terrorista es urgente, como también lo comenzar a solventar con firmeza las crisis política, social y de desarrollo si se quiere refundar Mali. Para conseguirlo, hay que superar muchos obstáculos, y el más importante será ganar la paz en todos los frentes, no sólo en la batalla contra los terroristas islamistas, sino también en los ámbitos político, social y de seguridad nacional.

FRENTE DEL NORTE: LA BATALLA CONTINÚA

En el norte de Mali, al que las poblaciones tuaregs denominan Azawad, avanza la operación militar francesa y africana para erradicar el terrorismo yihadista desde el pasado 11 de enero. Recuperados, en apenas veinte días, los enclaves de Gao, Tombuctú y Kidal; la ofensiva se dirigió en febrero hacia las montañas septentrionales de Ifoghas, en la frontera con Argelia y Níger, donde las milicias islamistas tenían sus refugios y adonde habían huido sin enfrentar batalla a las tropas francesas, chadianas y malienses. Tras el incontestable éxito militar, el 21 de marzo, el presidente Hollande confirmaba que la operación había entrado en su fase final –la de consolidación– y que prácticamente la totalidad del territorio del país volvería bajo soberanía de Malí en pocos días².

² Hollande promete que Malí recuperará la soberanía en cuestión de días. RiaNovosti, 21/03/13. Disponible en <http://sp.rian.ru/international/20130321/156676055.html> Fecha de consulta: 05/04/13



Plano de Mali

En estos tres meses de combate, los grupos islamistas han sufrido una clara derrota, pero esta aún no puede considerarse definitiva. A principios de marzo, la anunciada muerte en combate de los dos principales líderes de la insurgencia yihadista: Abu Zeid y Mojtár Belmojtár, supuso el mayor golpe asestado al liderazgo y la cohesión de las pseudo-franquicias criminales y terroristas de Al Qaeda en la región. Francia ha confirmado la muerte de Abu Zaid³, un contrabandista de armas y de seres humanos que se convirtió en el líder islamista más despiadado y sanguinario de la región; pero no se ha pronunciado aún respecto a Belmojtár, conocido por dirigir el ataque contra la planta de gas de In Anemas en Argelia el 14 de enero y, mucho antes, por ser uno de los mayores traficantes de drogas y tabaco del Sahel, de donde le viene el apodo de “Mister Malboro”. Unos líderes islamistas que, desde hace años, basan su defensa de la *sharia* en cuestiones pecuniarias y mercantilistas, y no en un interés cierto de implantar el islamismo en el Sahel.

³ París confirma la muerte del líder de AQMI con pruebas de ADN. EFE, 23/03/13. Disponible en <http://www.efe.com/efe/noticias/america/ame-mundo/paris-confirma-muerte-del-lider-aqmi-con-pruebas-adn/2/12/1999070>. Fecha de consulta; 26/03/13.

Desde el lado yihadista, la muerte del líder Abu Zaid ha sido desmentida recientemente por AQMI⁴, en un intento de salvaguardar la militancia de sus bases y de suscitar que otros extremistas foráneos acudan al Sahel a defender su visión fanática y criminal del Islam. Una llamada global a la yihad que también lanzó, el pasado 8 de abril, el líder de Al Qaeda Al Zawahiri a través de un mensaje de audio –difundido en las páginas web yihadistas–, en el que profetizaba con que “Francia encontraría en Mali el mismo destino de los Estados Unidos en Irak y Afganistán”⁵.

Por su parte, MUYAO está siendo hostigado en los alrededores de Gao, y su principal madriguera en Kadji, una isla en el río Níger, ha sido totalmente desmantelada. A pesar de ello, su poder de combate no está dinamitado, como demuestran los combates de finales de marzo, y las fuerzas francesas continúan buscando y desmantelando su enorme arsenal de armas⁶.

Distinta es la situación de Ansar Dine, “los defensores de la fe” liderados por el pragmático y versátil Iyad Ag Ghaly, que prácticamente ha desaparecido del frente de lucha. Todo indica que sus militantes han abandonado las armas, al menos por el momento, y han regresado a sus campamentos nómadas en la región de Kidal o se refugian en Burkina Faso. Además, la disidencia en el mes de marzo del Movimiento Islámico del Azawad de Intala ag Ataher, influyente y aristocrático líder tuareg que ha renunciado a lucha armada y a las tesis yihadistas, ha sido determinante para debilitar aún más el proyecto islamista de Ansar Dine.

Y en medio del desmantelamiento del entramado islamista, el Movimiento Nacional de Liberación de Azawad –tuareg y secular, y que fue el verdadero detonante de la actual crisis de Mali– se hace fuerte en sus bastiones de la región Kidal. Gracias a la determinación de Francia, los rebeldes tuaregs han depuesto las armas y luchan ahora, junto a las tropas galas,

⁴ AQMI desmiente la muerte de uno de sus líderes, posiblemente Abú Zeid. Reuters/EP, 06/04/13. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-aqmi-desmiente-muerte-lideres-posiblemente-abu-zeid-anuncia-dias-oscuras-francia-20130406113119.html> Fecha de consulta: 08/04/13

⁵ Al-Qaeda chief urges post-Arab Spring Muslim unity. The Journal of Turkish Weekly, 08/04/13. Disponible en <http://www.turkishweekly.net/news/148805/al-qaeda-chief-urges-post-arab-spring-muslim-unity.html>. Fecha de consulta: 09/04/13

⁶ Hasta la fecha, las tropas francesas se han incautado de más de tres toneladas de armas y siete de munición en el norte del país, que serán entregadas al Ejército de Mali, según informa el periódico ruso RiaNovosti (30/03/13). Disponible en <http://sp.rian.ru/Defensa/20130330/156743808.html>. Fecha de consulta: 03/04/13.

para erradicar la amenaza terrorista y para posicionarse con autoridad, muy cuestionada dentro de la comunidad tuareg, en una todavía incierta reconciliación nacional.

Sin embargo, y aunque la muerte en combate de 600 yihadistas –declarada por el Ejército de Mali⁷– supone una importante victoria sobre el terrorismo, su amenaza está aún muy presente en el norte del país. Los grupos islamistas han reiterado que volverán al combate cuando las tropas francesas se hayan retirado y, para reafirmar su voluntad criminal, han lanzado una oleada de atentados terroristas que hace peligrar el rotundo éxito militar conseguido por la coalición franco-africana en los meses precedentes. Desde febrero, los principales enclaves del norte de Mali sufren continuos ataques suicidas, que han hecho saltar todas las alarmas sobre la latente amenaza yihadista. Así, el 30 de marzo, el atentado con coche bomba y la infiltración de islamistas en Tombuctú exigieron la intervención inmediata de las tropas francesas, incluida su aviación de combate. Y en Kidal, un terrorista se inmoló con una carga explosiva en el mercado local el 12 de abril, provocando la muerte de tres militares chadianos y el caos entre la población local.

En los últimos días, las fuerzas francesas, apoyadas por las tropas de Mali, han lanzado la Operación Gustav al norte de Gao, que pretende consolidar la neutralización de todo el entramado yihadista en esta región. Según declaraba el general Bernard Barrera, jefe de las fuerzas terrestres francesas, las montañas de Ifoghas están prácticamente limpias, y “ahora operamos en la zona central, para impedir que los islamistas se reorganicen”. Todo ello para minimizar el riesgo de que los terroristas tengan capacidad de atacar a las fuerzas militares africanas, una vez que se reduzca o retire el contingente francés⁸.

La inoperancia de AFISMA frena el repliegue de las tropas francesas

Ante el preocupante escenario en el norte del país, una retirada progresiva de las tropas francesas podrá provocar una escalada mayor de la amenaza, más aún cuando las fuerzas de AFISMA –a excepción de las fuerzas de Chad– distan mucho de ser operativas, ni están

⁷ El Ejército malí cifra en unos 600 los islamistas abatidos desde enero. Abc, 27/03/13. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/20130327/abci-balance-guerra-mali-201303271833.html>. Fecha de consulta: 28/03/13.

⁸ *France launches major new offensive against militants in Mali*. Digital Journal, 08/04/13. Disponible en <http://www.digitaljournal.com/article/347558#ixzz2Q924HazM>. Fecha de consulta: 10/04/13.

combatiendo aún contra los yihadistas. Los casi 5.000 efectivos de los países de la CEDEAO se limitan, por el momento, a dar seguridad a algunos territorios en el centro y sur de Mali y en la frontera con Níger. Además, su despliegue está siendo excesivamente lento al norte del río Níger, debido en gran medida a las enormes carencias de su cadena de mando y de su logística, así como su escasa capacidad de financiación. Por el momento, sólo las fuerzas de Burkina Faso refuerzan Tombuctú, mientras que las de Nigeria se posicionan en el centro del país.

Otro factor determinante para el futuro inmediato de AFISMA es el repliegue progresivo de las fuerzas de Chad, que fue aprobado por su Parlamento el 15 de abril. Los 2.250 soldados chadianos desplegaron en Mali por expresa petición de Francia, y han luchado eficazmente contra los yihadistas desde el principio de la operación, en la que han sufrido un total de 36 bajas en combate. Por todo ello, Chad nunca se ha considerado parte integral de AFISMA, más aun cuando no es un país miembro de la CEDEAO. Esta podría ser la razón fundamental de su salida, al menos temporal, de Mali; mucho antes que la que “falta de preparación de las tropas para enfrentar la amenaza” que argumenta ahora el presidente Idriss Deby⁹.

Por todos estos motivos, cobra cada vez más fuerza en toda la Comunidad Internacional la necesidad urgente de relevar a la fuerza africana por una misión de Naciones Unidas. Al mismo tiempo, las autoridades del Gobierno de Transición piden a Francia que no abandone el país a su suerte hasta que “las fuerzas africanas puedan recoger el testigo” de forma efectiva, algo a lo que se comprometió el presidente Hollande al inicio de la operación Serval¹⁰. Por ello, el mismo Hollande anunció, el pasado 28 de marzo, un repliegue progresivo de las tropas francesas hasta llegar a un contingente de sólo 1.000 efectivos –frente a los 4.000 actuales–, que permanecerá en el país luchando contra los grupos terroristas, al menos, hasta final de 2013¹¹. Una decisión que parece confirmar, como era predecible, que será Francia quien lidere esta frente de batalla dentro de una operación

⁹ Mali: Chad Begins Withdrawing Troops From Mali. All Africa, 15/94/13. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201304160134.htm>. Fecha de consulta: 15/04/13.

¹⁰ El contingente francés permanecerá en Mali hasta julio. 01/03/13. Disponible en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/87839-contingente-frances-mali-julio>.

¹¹ Mali: ejército francés se quedará hasta 2014. AFP, 28/03/13. Disponible en <http://america.infobae.com/notas/68875-Mali-ejercito-frances-se-quedara-hasta-2014>. Fecha de consulta: 29/03/13.

de Naciones Unidas, que previsiblemente será aprobada por su Consejo de Seguridad en este mes de abril, y que abordaremos más adelante.

DEMOCRACIA LEGÍTIMA Y RECONCILIACIÓN NACIONAL

El combate contra el terrorismo yihadista es fundamental para pacificar y estabilizar Mali, pero todavía más afrontar, de forma paralela, la grave crisis política que atraviesa el país desde el golpe de Estado de marzo de 2012, dirigido por el capitán Sanogo. Aunque poco tiempo después, y gracias a la presión internacional, cedió el poder –al menos sobre el papel– a un Gobierno de Transición, su influencia en las decisiones políticas de Bamako ha resultado muy evidente...al menos, hasta la inicio de la intervención militar francesa.

Sin embargo, las verdaderas causas de esta crisis no se asientan únicamente en el devenir del norte del país durante 2012, sino que muchas se han forjado en tiempos pretéritos. A este respecto, en su demoledor informe del 26 de marzo, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, señala que esta crisis, entre otras razones, “se debe a condiciones estructurales de larga data, como la debilidad de las instituciones estatales, una gobernanza ineficaz, la frágil cohesión social, y el sentimiento, muy arraigado entre las comunidades del norte, de abandono, marginación y trato injusto por parte del gobierno central (...)”¹².

Para enfrentar la resolución de estas graves deficiencias democráticas, el presidente interino Dioncounda Traoré concentra sus esfuerzos en cumplir una hoja de ruta política, consensuada y aprobada el pasado 29 de enero en la Asamblea Nacional, que incluye la restauración del orden constitucional y la unidad nacional a través de un diálogo inclusivo, del restablecimiento del poder estatal en todo el territorio, de la reestructuración del ejército y, por último, de la organización de un proceso electoral democrático y creíble. Como han reiterado de forma incesante todas las autoridades interinas de Mali, estas elecciones, presidenciales y legislativas, se celebrarán antes de finalizar el mes de julio, y será el Gobierno salido de las urnas quien asuma la responsabilidad de dirigir y afianzar la reconstrucción definitiva del Estado. Mientras, en el norte del país, el MNLA ha declarado su

¹² Informe del Secretario General de Naciones Unidas sobre la situación de Mali (S/2013/189), de 26 de marzo de 2013. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/189>.

intención de boicotear las elecciones, alegando que Bamako no ha hecho partícipes a los tuaregs de este proyecto de transición política.

Para la Comunidad Internacional, verdadera artífice del inicio del proceso político, la celebración de unas elecciones democráticas siempre ha sido una condición *sine qua non* para prestar su apoyo a la resolución de la crisis. Sin embargo, tanto en el seno de la organización de los países de la región, la CEDEAO, como fuera de África, hay mucho escepticismo respecto a las fechas de celebración, en especial por el breve plazo disponible para la complicada preparación de un proceso electoral. La única excepción es Francia, gran aliado del Gobierno de Transición de Mali en todos los frentes, que no duda que habrá elecciones “antes de acabe julio –como subrayaba el presidente Hollande a finales de marzo–, y con todas las partes de la sociedad representadas”¹³. Indudablemente, su apoyo en este proceso electoral será determinante y, con toda seguridad, las fuerzas francesas serán el principal garante de las votaciones en el norte del país.

Es obvio que existen razones que no invitan a un excesivo optimismo: los niveles de seguridad en el norte de Mali distan mucho de ser suficientes para garantizar el derecho al voto, especialmente para los que cientos de miles de malienses que viven en campamentos de desplazados y refugiados; y las conversaciones para la reconciliación nacional, que deben ser previas a la convocatoria electoral, aún no han comenzado. Con todo, el futuro de Mali se juega mucho en estas elecciones, y las autoridades de transición deben tener presente que su trascendencia no radica exclusivamente en su celebración, sino en que una gran mayoría de los malienses las reconozcan como legítimas y representativas. Además, sin un esfuerzo previo de reconciliación nacional, el proceso electoral puede provocar mayor inestabilidad e incluso generar más violencia.

¹³ Hollande: Francia reducirá tropas en Mali a 2.000 para julio. Agencia Xinhua, 29/03/13. Disponible en http://spanish.china.org.cn/international/txt/2013-03/29/content_28392075.htm. Fecha de consulta: 03/04/13.

¿Es posible la regeneración política en breve plazo?

En Bamako, y a pesar de los desafíos que presenta este proceso electoral, ya se ha puesto en marcha la maquinaria de los partidos políticos, que ahora buscan candidatos presidenciales de consenso que sean capaces de recuperar y generar la confianza de toda la población maliense en sus clases dirigentes y en sus instituciones estatales.

En la actualidad, la Asamblea Nacional está totalmente dominado por dos partidos políticos socialdemócratas y panafricanistas, que estuvieron unidos hasta 2002: la Alianza por la Democracia en Mali (ADEMA-PASJ) –mayoritario y liderado por el actual presidente interino Dioncounda Traoré–, y la Unión por la República y la Democracia. Actualmente, tienen una mayoría aplastante dentro de la Alianza por la Democracia y el Progreso, que ocupa 113 de los 147 escaños de la cámara legislativa de Mali.

La segunda alianza parlamentaria es, prácticamente con el mismo ideario político, el Frente por la Democracia y la República, liderado por el influyente Ibrahim Keïta, aunque tan sólo cuenta con 15 diputados en la Asamblea. El grupo independiente, con otros 15 diputados, y el partido de izquierda Solidaridad Africana por la Democracia y la Independencia (SADI), con tan sólo 4, cierran la configuración actual de la sede de la soberanía nacional maliense. Una institución que, en la práctica, está totalmente dominada por los mismos grupos y líderes políticos que ostentan el poder desde la década de los ochenta.

Ninguno de los partidos con escaños en la Asamblea representa, de manera específica, a las comunidades árabes y tuaregs del norte del país, que, por otro lado, constituyen menos del 15% de la población total de Mali. Por el momento, los líderes del MNLA han declarado que no participarán en las próximas elecciones. Frente a ellos, ha surgido un grupo de activistas políticos tuaregs, agrupados en la Plataforma de los Cuadros y Líderes Kel-tamasheks, que rechazan frontalmente la lucha armada y cualquier reivindicación¹⁴. La consolidación de esta Plataforma como un movimiento representativo de los tuaregs sería un avance muy significativo en el proceso político, pero, por el momento, no ha concitado el apoyo de los Ifoghas, el clan tuareg más influyente en la región de Kidal.

¹⁴ *Anuncian creación de un movimiento tuareg en Mali opuesto al independentismo*. Agencia EFE; 14/94/13. Disponible en http://www.diariovasco.com/agencias/20130414/mas-actualidad/mundo/anuncian-creacion-movimiento-tuareg-mali_201304141403.html. Fecha de consulta: 17/04/13.

Este panorama político pone de relieve, en gran medida, la poca representatividad social que tienen las instituciones malienses en la actualidad. Más aún si atendemos a los porcentajes de participación en procesos electorales precedentes. En la convocatoria de 2007, con un censo electoral de 6,3 millones, tan sólo el 34% de los votantes acudió a ejercer su derecho. Amadou Toumani Touré fue nombrado presidente del país con el apoyo de 1,6 millones de votantes, que apenas alcanzan el 10% de la población total del país. De mantenerse estas exiguas cifras en la aún incierta convocatoria de julio, que se celebrará con el mismo censo electoral de 2007, flaco favor se habrá hecho por la regeneración política en Mali, que debe ser la base real de la refundación del Estado¹⁵.

Sería muy conveniente que los resultados de las próximas elecciones en Mali, independientemente de su fecha de celebración, se tradujesen en una renovación profunda de la Asamblea General, para que ésta sea más representativa, pero también es importante que se produzca un cierto relevo generacional en la clase política, en un país donde más de la mitad de la población son jóvenes de 16 años, que viven conectados al exterior y frustrados en su propio país. Sin embargo, el alto índice de analfabetismo (53%) y el escaso número de universitarios (5,8%) no invitan, por el momento, al optimismo, y es poco factible que puedan surgir o consolidarse nuevas fuerzas políticas que aglutinen la confianza de la población más joven, y mucho menos aún antes de julio.

Una notable excepción es el movimiento juvenil dentro de la Convergencia Africana para la Renovación (CARE)¹⁶, que ha lanzado una campaña que parece definir bien el sentimiento de la juventud, al menos la de Bamako: *Llamada por el cambio: ¿Dónde está la igualdad si se trata de las mismas personas?* En sus filas, crece la popularidad del joven e influyente líder Check Boucadry Traore. Y no es casualidad que, como todo lo que está ocurriendo en Mali, los medios de información de China sigan de cerca su ascendente trayectoria política y social. A pesar de proceder de una conocida familia política, su discurso es transgresor contra el sistema actual y está calando en la juventud maliense: “Las decisiones de nuestros

¹⁵ Todos los datos cuantitativos y estadísticos de las elecciones en Mali, y en toda África, están recogidos en African Elections Databas. Disponible en <http://africanelections.tripod.com/ml.html>

¹⁶ Convergencia Africana para la Renovación es un movimiento social y político, convertido en partido en 2011 (http://www.caremali.com/docs/recepisse_parti.pdf), que está cobrando gran fuerza en Bamako con un mensaje que defiende que otra clase política y otra sociedad es posible

líderes políticos, que llevan 30 años en el poder, han causado mucho daño a nuestro pueblo, han debilitado a nuestro ejército, han destruido el tejido social y mantienen a nuestro país en el caos”¹⁷.

Habrà que prestar atención a estos líderes y movimientos juveniles, pues sería muy importante que entrasen a formar parte, en un futuro próximo, del proceso de reconstrucción nacional. Parece que este relevo generacional también ha cuajado en las filas del partido mayoritario, ADEMA-PASJ que, sorpresivamente ha elegido a un político de 46 años, Dramane Dembele, como su candidato presidencial y relevo de Dioncounda Traoré al frente del partido. Casi con toda seguridad, el partido ADEMA volverá a ganar las elecciones y, por tanto, Dembele será el nuevo presidente de Mali y responsable de dirigir la refundación del país.

Con todo, estas elecciones tienen una especial significación para los partidos políticos radicados en el sur del país, que buscan candidatos que sean capaces de generar confianza y aunar voluntades para llevar adelante un nuevo proyecto nacional. En el norte, por el contrario, la seguridad sigue teniendo prioridad sobre la política y, por el momento, el proceso electoral sigue fuera de la agenda, cuando no es rechazado de forma rotunda por los movimientos árabes y tuaregs¹⁸.

El diálogo norte-sur: condición previa para la reconciliación social

La legitimidad del proceso electoral y, por extensión, de todo el proyecto nacional, está supeditada a la reconciliación de todas las comunidades y pueblos de Mali. Por este motivo, toda la Comunidad Internacional, y especialmente la CEDEAO, ha reclamado a las autoridades de Transición, desde el inicio de la crisis, que inicien cuanto antes unas negociaciones inclusivas para alcanzar la paz social y atender al desarrollo de todo el país. Con este objetivo, el 6 de marzo, el Gobierno anunció la creación de la Comisión para el

¹⁷ Mali's young politicians call for generational change in leadership. Agencia Xinhuan, 05/04/13. http://news.xinhuanet.com/english/indepth/2013-04/05/c_132286800.htm.

¹⁸ *Mali Actualités* –agencia de noticias de Bamako– está haciendo un seguimiento exhaustivo de todas las actividades relacionadas con la preparación y celebración de las elecciones presidenciales y legislativas, previstas para julio. Sitio web: <http://maliactu.net/>

Diálogo y la Reconciliación, que debe reunir a todas las fuerzas políticas y sociales que respalden el diálogo y la reunificación del país.

Esta nueva institución estatal está dirigida por Mohamed Salia Sokina, veterano líder político y ministro de Defensa en la década de los noventa. A principios de abril, y con un retraso excesivo, el presidente Traoré nombró a los dos vicepresidentes – Traoré Oumou Toure, presidenta de la Coordinación de asociaciones de mujeres de Mali, y el líder tuareg del Frente Popular para la Liberación de Azawad, Meti Ag Mohamed Rhissa– y a los treinta vocales de la Comisión: un amplio grupo de líderes políticos y sociales que ostentan, en principio, la representación de todas las comunidades nacionales.

Además, esta Comisión es el órgano responsable de formalizar todas las acciones orientadas a fortalecer la unidad nacional. Sin duda, en la actualidad, el principal escollo de esta Comisión para afianzar este proceso de reconciliación son las reivindicaciones de los líderes tuaregs del MNLA, que aún no se sienten partícipes del devenir futuro de Mali. Este movimiento rebelde aparece en escena a finales de 2011, después de abandonar Libia tras la caída del régimen de Gadafi. Desde enero de 2012 lideró una nueva revuelta tuareg – fuertemente armada y, por primera vez, con aspiraciones secesionistas–, y proclamó unilateralmente la independencia de Azawad pocos meses después. Sin embargo, la consecuencia más grave de esta declaración fue una guerra abierta contra los grupos islamistas de AQMI, MUYAO y Ansar Dine, que se hicieron con el poder e impusieron el terror en los principales enclaves septentrionales y, con ello, llevaron a todo el país a una profunda crisis.

Este último brote insurgente se unía a una larga historia de revueltas tuaregs, que comenzaron prácticamente con la independencia de Mali. Especialmente cruenta fue la registrada entre 1990 y 1997, con la que los tuaregs reclamaban más atención sobre las fuertes hambrunas y la crisis de refugiados que atravesaba el norte del país, al tiempo que denunciaban una dura represión de sus derechos políticos. En 2007, y a pesar del Acuerdo de Argel firmado el año anterior, los tuaregs vuelven a tomar las armas para denunciar que el proceso pactado de desmovilización e integración de los rebeldes en el Ejército o en la vida civil estaba siendo lento e insatisfactorio.

Pero ninguna de las revueltas precedentes ha generado un enfrentamiento tan abierto con las autoridades políticas y los militares malienses como la de 2012. Con ella, el MNLA consiguió expulsar a las fuerzas regulares de sus guarniciones en el norte del país, y especialmente violentos fueron los ataques contra la base militar de Aguelhok, donde presuntamente 153 soldados malienses fueron ejecutados, hecho que está siendo investigado por la Corte Penal Internacional¹⁹.

Con todo, las posiciones del Gobierno de Bamako y el MNLA están aún muy alejadas. Aunque ahora los rebeldes tuaregs están luchando contra los grupos yihadistas junto a las tropas francesas, mantienen su odio visceral hacia las fuerzas regulares malienses, a las que no permiten entrar en su feudo de Kidal. De hecho, el MNLA ha amenazado con presentar una demanda contra el Gobierno y al Ejército, incluso al presidente interino Traoré, ante la Corte Penal Internacional.

A pesar de todo, y desde febrero de este año, el presidente interino Traoré ha manifestado su voluntad de negociar con el MNLA, siempre que renuncie a la lucha armada y a sus pretensiones territoriales; pero, al mismo tiempo, no quiere que se convierta en el único portavoz de todos los tuaregs del norte del país. Si bien esto es cierto, como manifiestan sistemáticamente numerosos líderes y comunidades tuaregs²⁰, la fuerza de las armas sitúa al MNLA como un actor imprescindible para alcanzar la paz en el norte de Mali. Por este motivo, y en un futuro a medio plazo, habrá que plantear un nuevo proceso de desarme y reintegración de los rebeldes tuaregs, asunto este que es rechazado por el Gobierno de Bamako.

¹⁹ El 18 de julio de 2012, el ministro de Justicia de Mali entregó una carta a la fiscal del CPI, en la que denunciaba que se estaban produciendo violaciones de derechos humanos en el norte de Mali desde enero de 2012, y que las autoridades nacionales no tenían capacidad para investigar. La CPI decidió abrir una investigación el pasado 16 de enero. En Malí: La investigación de la CPI sobre los crímenes cometidos durante el conflicto, un paso fundamental hacia la justicia. AI, 16/01/13. Disponible en <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/mali-investigacion-cpi-crimes-conflicto-paso-clave-2013-01-16> Fecha de consulta: 28/01/13.

²⁰ En este sentido, y para demostrar la falta de liderazgo absoluto del MNLA, el nuevo movimiento tuareg, la Plataforma de los Cuadros y Líderes Kel-tamasheks, preconiza que son una alianza "representativa, que aúna los valores "positivos" de los tuaregs (...), y cuya fuerza reside en la apertura de mente. Ningún tuareg se identifica con el MNLA", según declaraciones de su presidente, Bajan Ag Hamatou. *Anuncian creación de un movimiento tuareg en Mali opuesto al independentismo. Op. Cit.*

Pero además de a los tuaregs, la reconciliación social también tiene que atender a las legítimas aspiraciones de los pueblos árabes del norte de Mali, que han creado una organización conjunta para coordinar sus esfuerzos e intenciones en unas futuras negociaciones con el Gobierno de Mali. Con este objetivo, del 4 al 6 de abril, celebraron su primera reunión en Nouakchott (Mauritania), en donde declararon su condena del terrorismo y de la criminalidad imperante en el territorio de Azawad; así como su determinación para defender sus legítimas aspiraciones como comunidad dentro de un proyecto nacional. A tenor de esta iniciativa, parece que las conversaciones con los árabes serán más factibles, aunque siempre estarán supeditadas a la confianza cierta de ambas partes en un proyecto nacional sólido e inclusivo.

Por último, Bamako también debe dar solución a la enorme crisis humanitaria que sufren los 430.000 desplazados y 107.000 refugiados, que se han visto obligados a abandonar sus hogares huyendo de la lucha armada durante 2012, según datos facilitados por ACNUR, y cuyo regreso tiene que formar parte de cualquier proceso negociador. Por el momento, ACNUR ha confirmado que 260.000 malienses ya han vuelto a sus poblaciones de origen, aunque denuncia que otros 5.600, la mayoría tuaregs y árabes, se han refugiado en Níger, desde el inicio de la intervención militar, por temor a posibles represalias del Ejército de Mali.

A este respecto, y según denuncia la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en un informe presentado el 12 de marzo²¹, los grupos minoritarios están huyendo por miedo a la venganza, al tiempo que advierte de que los conflictos interétnicos pueden socavar cualquier esfuerzo para ganar la paz. Para evitar que se recrudezca esta situación, el ministro de Justicia de Mali, Malick Coulibaly, compareció públicamente para referir que estos hechos eran muy aislados y que los soldados sospechosos habían sido retirados del frente de combate y puestos a disposición de la justicia en Bamako.

²¹ Presentation of the Report of the High Commissioner for Human Rights on Mali. OHCHR, 12/03/13. Disponible en <http://www.ohchr.org/en/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=13123&LangID=E>

LA RESTRUCTURACIÓN DEL EJÉRCITO DE MALI

La reforma profunda del sector de seguridad y defensa, y más concretamente la reestructuración del diezmado e ineficaz Ejército de Mali, es quizás el reto más importante y urgente que debe asumir el Gobierno de Mali. Por el momento, y aunque está combatiendo contra los yihadistas junto a las tropas francesas y africanas, sus niveles de operatividad son claramente insuficientes para garantizar la seguridad en todo el país, especialmente en los territorios septentrionales. Ni siquiera con el apoyo de las fuerzas africanas de AFISMA, tras una eventual retirada de las tropas de Francia, serían capaces de conseguirlo.

Consciente del enorme desafío que representa, la Unión Europea asumió en solitario, el pasado 18 de febrero, la responsabilidad de asesorar al Estado Mayor de la Defensa, respecto a la reforma global del sector de seguridad y defensa; y, además, el compromiso de adiestrar a cuatro de los ocho batallones con los que cuenta el Ejército de Mali, formado por unos 7.350 militares²². La misión EUTM Mali, con un total autorizado de 550 efectivos y un mandato inicial de quince meses, inició su despliegue en Bamako a principios de febrero y, desde el 2 de abril, ha comenzado a adiestrar a los primeros 570 soldados malienses en el campamento militar de Koulikoro, a 60 kilómetros de la capital Bamako. Dentro de esta operación, España despliega, hasta el momento, un total de 58 efectivos: 8 en el Cuartel General de Bamako, 15 instructores de operaciones especiales y 35 en la fuerza de protección, que garantizará, junto a Francia, la seguridad de los formadores en Koulikoro.

Bajo el mando del general francés Lacoindre, y en estrecha coordinación con el ministro de Defensa, general Yamusa Camara, y el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, coronel Ibrahima Dembelé; la misión europea va colaborar en la creación de unas fuerzas armadas más eficaces y operativas y mejor equipadas, en las que observancia de los derechos humanos debe ser la base fundamental para recuperar la confianza de la población maliense²³. Sin embargo, este esfuerzo resultará baldío sino se restablece la moral, la cohesión y la integridad de mando en el seno de las Fuerzas Armadas, y se crea además una verdadera cultura institucional de respeto a las autoridades civiles.

²² The International Institute for Strategic Studies, *The Military Balance 2013*, Routledge Taylor & Francis Group, Philadelphia, 2013.

²³ La UE espera poder empezar a entrenar soldados en Mali en abril. Agencia EFE; 05/03/13. Disponible en <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1366449>. Fecha de consulta: 07/04/13.

El 22 de marzo, el golpe de Estado del capitán Sanogo fraccionó aún más a un Ejército dividido, tradicionalmente, por el color de sus boinas: la “roja” de los paracaidistas que conforman la Guardia Nacional en Bamako; y la “verde” de los que han combatido a las sucesivas revueltas tuaregs en el norte y que, en gran medida, se sienten representados por el capitán Sanogo. Existe una profunda rivalidad entre ambas facciones, como demuestran sus enfrentamientos en Bamako en abril de 2012 y, aún más recientes, los de febrero de este año, y que habrá que afrontar para conseguir, como primera medida, la pacificación interna del propio sector de seguridad. En la actualidad, el capitán Sanogo está prácticamente ausente del escenario político maliense, al menos desde la intervención militar francés, aunque sigue siendo el responsable oficial de los programas de reformas de las fuerzas de seguridad y defensa, así como de su entrenamiento.

NACIONES UNIDAS: NUEVA MISIÓN PARA GARANTIZAR LA ESTABILIDAD

Desde enero de 2012, Naciones Unidas ha asumido un protagonismo real y activo en la resolución de la crisis de Mali. En diciembre de 2012, a través de la Resolución 2085 de su Consejo de Seguridad, aprobaba el despliegue de una operación africana, AFISMA, y autorizaba la misión europea de adiestramiento. Por entonces, estos eran los dos pilares de la cooperación internacional para recuperar la integridad territorial y la soberanía nacional en Mali. Sin embargo, la ofensiva yihadista sobre Bamako del 10 de enero, así como la posterior intervención francesa para detenerla, han configurado un escenario político y estratégico sustancialmente distinto, dentro y fuera del país, que exige una nueva resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

El ya citado informe del secretario general Ban Ki-moon, de 26 de marzo²⁴, ahonda en las causas profundas que subyacen en el conflicto de Mali, así como en la necesidad de enfrentar todos los retos en los ámbitos político, social y de seguridad que hemos analizado en este artículo. Además, y ante la cuestionada eficacia de las fuerzas africanas de AFISMA, considera que ha llegado el momento de relevarlas por una misión de cascos azules de Naciones Unidas, que se responsabilice tanto del apoyo y seguimiento del proceso político,

²⁴ Informe Secretario General de Naciones Unidas. Op. cit.

para reforzar la capacidad y la legitimidad del Estado, como de la seguridad y la estabilidad en todo el territorio.

Para conseguir este objetivo, Ban Ki-moon presenta dos opciones que, en gran medida, están supeditadas a los niveles de seguridad en el norte de Mali. La primera opción estaría centrada en lo político, mientras que las fuerzas de AFISMA estarían encargadas de la seguridad, con un mandado de combate ofensivo, en apoyo a las fuerza de Mali, para erradicar la amenaza yihadista. Por su parte, la segunda contempla el despliegue de una misión de estabilización, sobre la base de AFISMA, junto con otra fuerza militar –sin determinar su procedencia– centrada exclusivamente en operaciones de combate contra el terrorismo.

Entre ambas opciones, la única diferencia radica en la fuerza militar que debe enfrentar la amenaza yihadista en el norte de Mali, pues el éxito de toda la operación depende fundamentalmente de su capacidad y eficacia para cumplir esta misión. Por ello, no resulta extraño que en el seno del Consejo de Seguridad exista un amplio consenso respecto a que AFISMA no asuma este difícil y arriesgado cometido y, por ende, se inclina a aprobar una resolución basada en la segunda opción del secretario general Ban Ki-moon. Los países de la CEDEAO, incluido Mali, han pedido reiteradamente a Naciones Unidas que relevase a sus fuerzas, por lo que es lógico pensar que respaldarán una misión que les exime de llevar el peso fundamental de la lucha contra el yihadismo en la región, para lo que además no se consideran capacitados.

Sea cual sea la opción elegida, que con casi toda seguridad conoceremos en este mes de abril, lo que sí es cierto es que esta misión, inédita en el seno de Naciones Unidas, implica una evolución sin precedentes de la doctrina de esta organización internacional, que nunca antes se había planteado la lucha abierta contra el terrorismo yihadista. Todo apunta a que Francia, como primer valedor y promotor de la cooperación internacional con Mali, prolongará su apoyo a las fuerzas de Mali, pero ahora bajo el paraguas de Naciones Unidas y al amparo del capítulo VII de la Carta. Además, con casi toda seguridad, volverán a contar con el apoyo de Chad, su aliado más operativo en la región.

CONCLUSIÓN

La intervención militar internacional contra la amenaza yihadista no va a eliminar las causas profundas del conflicto de Mali, pero está colaborando en la creación de las condiciones oportunas para afrontar la enorme crisis que sufren el país y su población. Sin duda, la solución, aún a muy largo plazo, debe asentarse sobre un proceso político, económico y social que permita generar una identidad nacional, necesaria para consolidar cualquier proyecto de Estado fuerte y democrático.

Frente a este desafío, las elecciones serán un hito fundamental para avanzar en la pacificación del país. Es probable que el clima de inseguridad en el norte del país y el escaso tiempo para prepararlas obligue a retrasar la convocatoria electoral, pero lo que es indudable es que sólo un gobierno legítimamente elegido tendrá el crédito suficiente para afrontar el diálogo nacional y las reformas fundamentales que Mali necesita.

Por el momento, todo sigue excesivamente supeditado al esfuerzo militar, pero la política debe recuperar, a corto plazo, su total primacía. La Comunidad Internacional está prestando una cooperación sin precedentes a Mali: ahora deben ser las autoridades políticas de este país las que demuestren determinación y capacidad para consolidar la soberanía nacional, y asumir así su responsabilidad sobre todos sus ciudadanos, sean estos africanos, árabes o tuaregs.

*Jesús Díez Alcalde
TCOL.ET.ART.DEM
Analista del IEEE*